

Críticas a la retirada de los fondos para los eméritos

La cuestión de los profesores eméritos dio pie a un cambio de pareceres entre el profesor Alberto Prieto y la rectora. Prieto leyó y entregó un escrito en contra de la nueva normativa aprobada meses atrás por el Consejo de Gobierno en relación a este colecti-

vo. Denunció la retirada de la dotación económica y utilizó palabras como «insensibilidad» hacia este grupo. La rectora dijo que no se debe confundir reconocimiento con lo económico. Cifró en que pagar –en complementos– a los 22 eméritos supondría 700.000 euros al año lo que no podía abordar la UGR. Aranda dijo que la Universidad valora a los eméritos y pidió que se mantenga la dignidad de este colectivo como siempre ha ocurrido.